

VIVIR,

C U E N C A

‘Estelas de versos’: todo un reto

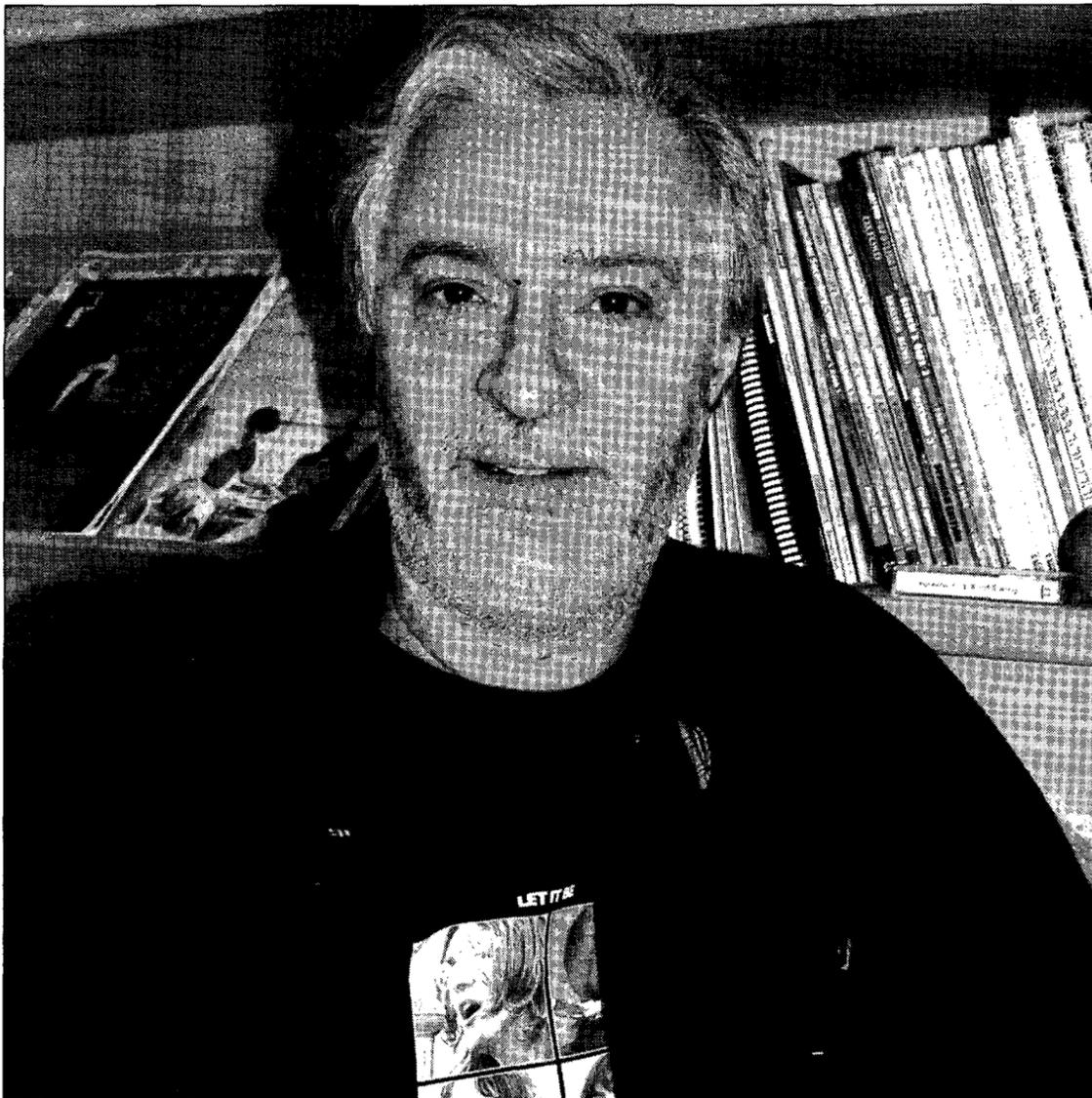
Antonio García Teijeiro y Rafael Cruz Contarini concibieron un proyecto común: ‘Estela de versos’, y juntos lograron ganar el premio de Poesía Infantil ‘Luna de aire’, convocado por el Cepli de la UCLM

J. MONREAL / CUENCA

Aunque en su larga carrera literaria ha recibido numerosos galardones, tal vez éste sea el que más ilusión le ha producido, «quizás por lo incierto del proyecto y por cómo fue concebido y llevado a cabo. No niego que me gustan los premios, pero este resulta un tanto especial, porque desde que fue concebida la obra supuso un reto que asumimos Rafael y yo y al final hemos visto culminado aquel empeño», señala Antonio García Teijeiro, al conocer la noticia de que su trabajo ‘Estela de versos’ había sido galardonado con el primer premio del prestigioso certamen literario que organiza la CLM a través del Cepli, premio que lleva aparejada la mayor dotación económica de toda España en su género.

«Todo surgió en el mes de julio, en Cuenca, durante mi estancia en un curso en el que coincidí con Rafael Cruz, y hablando de proyectos, pensamos en hacer un libro entre los dos; cada uno desde su ámbito: él en el sur y yo en el norte, comunicándonos a través del mail como único contacto. Yo escribía unos versos; él contestaba con otros, y así fuimos ensamblando esta ‘Estela de versos’, título que responde, de alguna manera, a la ‘técnica’ empleada en su elaboración, porque él seguía mi ‘estela’ y yo la suya, hasta hacerla coincidir en un texto con unidad aunque con temas muy heterogéneos», señala el escritor gallego, quien resalta la calidad del premio, «por la categoría de sus creadores, y porque los textos van dirigidos a personas que ‘no engañan’; si les gusta algo lo dicen y si no, no vuelven a leerlo», comenta el coautor de ‘Estela de versos’, satisfecho del resultado obtenido en esta primera colaboración -poco habitual en poesía- y sobre todo en poesía para niños, extremo que García Teijeiro resalta al afirmar que «nunca me he planteado escribir poesía infantil, como una clase especial de poesía, sino poesía para niños, dirigida a una clase particular de lectores y oyentes. Mucha gente piensa que los niños, por el hecho de serlo, hay que darles cosas diferentes, y no es cierto, el niño sabe distinguir perfectamente lo que le gusta de lo que no, y sólo es cuestión de acertar a darle lo que le demanda en cada edad; enseñarle, a través de la poesía o de la literatura en general, a abrirse caminos y a explorar mundos desconocidos».

Un libro ‘a medias’, que al final ha dado como resultado un



Antonio García Teijeiro, ganador del premio ‘Luna de aire’, convocado por el Cepli.

producto homogéneo, bien estructurado, con unidad y que ha resuelto bien los lógicos problemas de ‘identidad’ de cada uno de los autores «salvando los miedos lógicos a que no le gustara a Rafael lo que yo hacía o viceversa», señala Antonio, «hasta que llegamos a la conclusión de que íbamos por el mismo camino y al final hemos culminado un proyecto que surgió casi sin querer y felizmente lo veremos publicado, con el añadido de la dotación económica del premio».

El éxito de la empresa puede radicar en la concepción que cada uno de los autores tiene de la poesía.

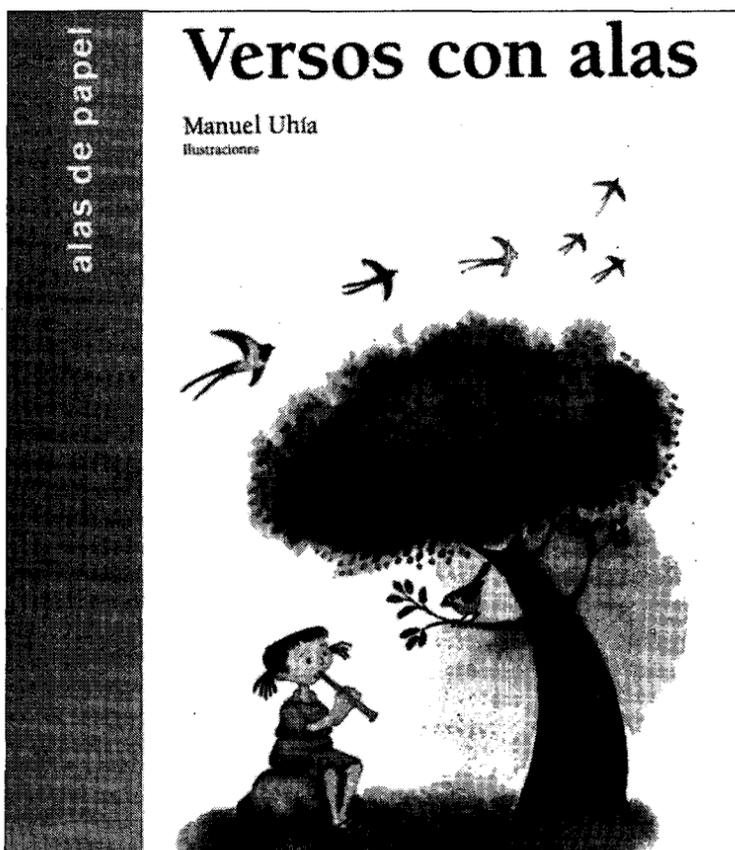
«Creo que ese ha sido el nexo de unión entre ambos: la seriedad a la hora de hacer poesía y al mismo tiempo hemos procurado que fuera poesía de verdad. Tal vez haya ayudado el hecho de que los dos seamos docentes y tengamos muy cerca el mundo de los niños y partimos de la misma base, aunque no escribamos específicamente para niños, aunque sí los respeto enormemente, sin caer en temas

pueriles. Al niño, como a cualquier persona, hay que darle calidad y hacer literatura. Al menos lo intento, y luego que cada uno le ponga el adjetivo que le apetezca. Si la quieren llamar infantil, bien dicho y si no, literatura a secas».

OBRA EN GALLEGO. Escritor de larga trayectoria y de reconocido prestigio, con más de una treintena de libros, García Teijeiro ha realizado la mayor parte de su obra en gallego. «Fui educado en castellano y el gallego fue un compromiso para mí. Yo aposté, hace muchos años por la cultura gallega y por lo que nos habían ‘robado’ durante tanto tiempo, lo cual no quita para que hable correctamente el castellano, que me guste expresar en una lengua que no supone ningún esfuerzo. Las lenguas están para sumar y cuantas más tengas, mucho mejor y mayor riqueza de lenguaje», señala el escritor, quien añade que «aunque la mayoría de mi obra está escrita en gallego, de la que me siento orgulloso, este no es el primero ni el segundo libro en castellano. No me ha costado ningún trabajo adaptarme al castellano, aunque al principio, cuando empiezas a concebir una obra tienes que coger el tono, pero una vez que lo has cogido, no hay problema», dice García Teijeiro, quien apuesta por la defensa de la literatura gallega para niños, a la que ha contribuido a su renovación con su obra. «La lengua es para quererse, para amar y para expresarse, nunca para ser utilizada como arma arrojadiza», comenta el poeta gallego, en referencia al uso de las distintas lenguas oficiales de nuestro país, y a las numerosas discriminaciones que respecto a uno u otro idioma se producen.

Satisfecho con la consecución del premio, García Teijeiro apuesta por seguir en la línea marcada hace años, cuando decidió dedicarse a la creación literaria, siempre ligada al mundo de la docencia.

«Y siempre mirando hacia delante y tratando de sacar proyectos que resulten ilusionantes, porque la ilusión -del autor- es algo que queda plasmado en su obra y más si se trata de hacer literatura para los más jóvenes -huyendo del tópico de la mal llamada literatura infantil- «porque en literatura no caben mas divisiones que buena o mala, y mi afán es hacer lo posible por que lo que hago sea bueno, utilizando un ingrediente básico: la sinceridad», dijo.



Teijeiro cuenta en su haber con más de una treintena de obras.